



GUÍA DE INICIACIÓN PARA EL FOTÓGRAFO AFICIONADO

TUS PRIMEROS PASOS EN FOTOGRAFÍA RÉFLEX

TUS PRIMEROS PASOS EN FOTOGRAFÍA RÉFLEX

GUÍA DE INICIACIÓN PARA EL FOTÓGRAFO AFICIONADO

Obtienes este libro como obsequio por ser Lector VIP de [Blog del Fotógrafo](#).
Gracias por tu apoyo, y por disfrutar de la fotografía como pasión.



El Editor

Mario Pérez

[Una idea original de: **Mario Pérez**]

© Titular de derechos de la imagen de portada [Keenen Brown](#)

© 2012 – 2016 Titular de los derechos de autor, de edición y distribución: Blog del Fotógrafo SL

Las fotografías usadas en este libro están compartidas bajo licencia Creative Commons. Los créditos de sus autores son como sigue: [Purple Puppy](#) | [wesleynitsckie](#) | [Fygget](#) | [Kamâ„ç](#) | [jacsonquerubin](#) | [wajakemek](#) | [rashdanothman](#) | [KayOne73](#) | [Francis Bourgouin](#) | [DIKESH.com](#) | [Steve Webel](#) | [gestiefeltekatz](#) | [Pen Araneae](#)

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ANTES DE COMPRAR UNA CÁMARA DE FOTOS RÉFLEX.....	6
¿Realmente necesitas una cámara de fotos "réflex"?	7
Consejos para comprar tu primera cámara de fotos réflex	13
Características a tener en cuenta a la hora de comprar tu primera cámara de fotos réflex.....	17
Cámaras por las que pondría la mano en el fuego	21
¿Cómo y dónde comprar tu próxima cámara de fotos réflex?.....	24
INTIMANDO CON TU NUEVA CÁMARA DE FOTOS RÉFLEX DIGITAL.....	26
Partes de una cámara réflex digital	27
Modos manual y semiautomático	32
Las dos palabras mágicas:	33
Cómo interpretar los valores:	37
Efectos secundarios:	38
Diferencias entre el modo Manual y el Semimanual:.....	40
Cómo controlar el valor:	42
Recapitulando:	43
BONUS TRACK.....	45
LOS TRUCOS DE LOS MAESTROS	45
¿Qué objetivo(s) necesita tu cámara réflex?.....	46
Paisajes:	47
Retratos:	47
Macro:	48
Deportes/Acción:	49
Consejos para la compra de tu próximo objetivo:.....	49
Accesorios y complementos para tu cámara réflex	51
¿Cómo conservar tu cámara de fotos en el mejor estado?.....	54
Diccionario de términos de	57
Fotografía Réflex Digital.....	57

1ª PARTE

ANTES DE COMPRAR UNA CÁMARA DE FOTOS RÉFLEX

Comprar una cámara de fotos réflex, como se suele decir, no es moco de pavo. La fotografía réflex es de por sí una afición cara, así que antes de meterte en una inversión de esta magnitud conviene tener en cuenta los puntos que engloba el siguiente capítulo.

¿Realmente necesitas una cámara de fotos “réflex”?

Las cámaras réflex nos impresionan, creemos que hacen fotos espectaculares, y nos dejamos llevar. En el blog lo he dicho incontables veces, **“la foto no la hace la cámara, sino el fotógrafo”**, pero la gente no hace ni caso. Muchos se precipitan, en cuanto reúnen el dinero necesario se presentan en la primera tienda de fotografía y abordan al vendedor con la pregunta: **“Hola ¿me podría recomendar alguna buena cámara réflex, por favor?”**. Quince minutos después van por la calle felices con la compra que acababan de hacer.

Efectivamente, comprar cosas nos encanta, pero ¿y luego qué? ¿Nos va a servir realmente esa cámara réflex para lo que buscamos? ¿O será otro caro juguete más que,



tras unos días o semanas, terminará en algún cajón de nuestra habitación muerto de aburrimiento?

Si estás a punto de comprarte una cámara réflex necesitas leer esto. Me encantaría que te la compraras, de hecho este libro está dirigido exclusivamente a personas con una cámara réflex, pero me gustaría también que hicieras un pequeño ejercicio de reflexión. **“¿Me interesa realmente tener una cámara de fotos réflex?”**

¿Necesito realmente que sea una réflex...? ¿Por qué? ¿Una compacta no me sirve?"

Para asegurarte de que realmente NECESITAS una réflex, de que lo que sientes por dentro es un amor sincero, profundo y verdadero, y no es un simple capricho pasajero, déjame que te haga unas cuantas preguntas. Si después de responderlas sigues interesado en comprarte una réflex, adelante amigo, pero si a medida que avanzas en las preguntas te vas dando cuenta de que te está pesando cada vez más, entonces tal vez tengas que darle un par de vueltas más antes de fundir esos eurillos que has estado ahorrando.

Preguntas de comprobación:

- Las cámaras réflex son **grandes y pesadas**. ¿Te molesta mucho eso?
- En las réflex hay que andar **cambiando de objetivo continuamente**. ¿Te importa?
- Los resultados de las cámaras réflex en modo automático son casi similares a los de una compacta buena. Si vas a usar tu réflex casi siempre en modo automático, no te interesa. **Tendrás que aprender a usar el modo manual**, con todos sus ajustes, o al menos los modos semi-manuales. ¿Lo harías?
- ¿Tu objetivo principal es hacer con ella fotos de amigos, de cumpleaños, de fiesta o en plan discoteca? Si es así déjalo y búscate una compacta. O mejor aún, la cámara del móvil debería ser suficiente.



¿Qué tal después de estas preguntas? ¿Te das cuenta de los inconvenientes que tienen las cámaras réflex? Así que si ves que a lo mejor el mundo réflex no va contigo, no pasa nada, no es mejor el que tiene una réflex ni peor el que tiene una compacta. La fotografía digital se puede disfrutar de cualquier manera y con cualquier tipo de cámara. En el mercado existen otras opciones como las [cámaras compactas](#), las cámaras bridge, las [cámaras micro cuatro tercios](#), y un sinfín de opciones y alternativas. Seguramente acabarás encontrando tu cámara ;)

Si por el contrario lo sigues teniendo claro y estás decidido a comprarte una réflex, entonces enhorabuena, te doy la bienvenida ;) Por favor, sigue leyendo y ve tomando apuntes. Aterrizar en el mundo réflex no siempre es una aventura fácil, y el propósito de este libro es convertirlo en una experiencia agradable y cómoda para ti.

Espero conseguir ese objetivo.

Suerte.

¿Cuál es la mejor cámara réflex del mundo?

¿De verdad te creías que había una “**mejor**” cámara réflex del mundo? Que no te engañen, eso no existe. No existe una cámara réflex que sea simplemente “la mejor”, básicamente porque la palabra “mejor” tiene distinto significado para cada persona. Por ejemplo, para mí una buena cámara réflex tiene que tener un sensor grande y hacer muy buenas fotos, de gran calidad, aunque sea de noche o en condiciones de poca luz. Para otra persona, “la mejor” cámara de fotos réflex tendrá que ser una de dimensiones pequeñas y de peso reducido, una cámara práctica, y además robusta que aunque se caiga al suelo no se rompa. ¿Y quién sabe...? Para una tercera persona, una “mejor” cámara será una cámara tan buena como económica.



Vamos a hacer una cosa. En vez de buscar la mejor cámara réflex lo que tienes que hacer es buscar **la mejor cámara réflex para ti**, porque para cada uno de nosotros hay una cámara específica e idónea. Es como casarse o encontrar pareja, hay que dar con la que sea adecuada para nosotros y viceversa.

En el siguiente capítulo te explicaré algunas cosas con mayor detalle, intentaré ayudarte a escoger una cámara réflex de tu misma talla, hecha para ti, casi a medida. Lo que de momento te puedo ir adelantando es que, independientemente de todas las características, opciones, ajustes, funciones, tamaño y precio que cada cámara tenga, sí que existe una característica en la que **TODOS LOS EXPERTOS** coinciden, un pequeño dato relacionado con la cámara que condiciona muchísimo la calidad de las fotos, un punto que hace que una cámara sea realmente mejor que otra.

Es el sensor.

Hablamos del **SENSOR**.

Eso es, el sensor. Muchas veces has oído este término pero es posible que no sepas a qué se refiere exactamente. Básicamente es el corazón de nuestra cámara, la meta. Todo lo que hacemos para capturar una buena foto, desde el momento en que encuadramos hasta el momento del disparo, son acciones y pasos que persiguen un único fin: **conducir la luz (la imagen) exterior hacia el interior de la cámara y, concretamente, hacia el sensor.**

El sensor, como su propio nombre indica, es un elemento “sensible” dentro de nuestra cámara, aquello sobre lo cual se proyecta la luz dibujando una imagen que representa lo que vemos por el visor.

El sensor es para las cámaras de fotos digitales como la película o carrete que usábamos en las cámaras de fotos analógicas antiguas. La diferencia es que en las analógicas había que cambiar la película mientras que en las digitales el sensor es fijo y no requiere ser cambiado. Podemos “proyectar” sobre él tantas fotos digitales como queramos, pues para almacenar la foto ya tenemos la tarjeta de memoria.

No sé si existe la mejor cámara réflex del mundo, pero desde luego si existiera, tendría por dentro el sensor más grande jamás creado. Y, aunque lo normal es que pensemos que **“el tamaño no importa”**, en esta ocasión el tamaño sí que importa, y mucho. Así que, elijas la cámara que elijas, el tamaño del sensor influirá mucho en la calidad de la foto final, a mayor tamaño mejor calidad de la foto.

Si quieres ahondar en este tema, te recomiendo que leas este artículo publicado en el blog sobre [tipos y tamaños de sensores](#).

Consejos para comprar tu primera cámara de fotos réflex

Este capítulo está dirigido a aquellas personas que van a comprarse una cámara réflex por primera vez en su vida y que se encuentran con un sinfín de terminología y palabrejas raras e incomprensibles. Parece que los fabricantes de cámaras réflex compiten entre sí para hacernos la compra de la cámara lo más difícil posible.

A continuación te he preparado una serie de consejos y puntos para que los tengas en cuenta a la hora de comprar tu primera cámara réflex:

- **No compres la más cara de todas.** La más cara no significa la más adecuada para ti. Existen cámaras réflex con precios prohibitivos que sólo los grandes profesionales pueden costearse, pero que a individuos particulares como tú y yo, aunque fuéramos ricos y nos las pudiésemos pagar, no nos iban a servir en absoluto. Sus prestaciones están más enfocadas al campo industrial, de publicidad y audiovisual, etc. Además, otro inconveniente, incluso peor, es el hecho de que como principiante te vas a hacer un lío con una cámara tan avanzada y al poco tiempo te vas a acabar cansando.
- **No compres la más barata de todas.** Igualmente, si te inclinas al otro extremo y te compras la cámara más barata de todas las réflex que encuentres, al poco tiempo te vas a acabar desencantando de la fotografía réflex. Pues existen cámaras réflex tan baratas que ofrecen resultados peores que cualquier cámara compacta. Si vas a invertir en una réflex no vayas a los extremos, elige una que te merezca la pena.

- **Fíjate un presupuesto.** Relacionado con los dos puntos anteriores, antes de empezar a buscar, fíjate un presupuesto máximo. A medida que comiences a buscar cámaras, empezarás a mirar más arriba y querrás una cámara mejor, y así te pasarás no sé cuánto tiempo muy indeciso. Cada vez que quieras comprarte una te fijarás en otra unos 50 ó 100 euros más cara. Mal. Mejor fíjate un presupuesto máximo, pero uno máximo de verdad, uno que realmente no puedas ni quieras gastarte ni siquiera 10 euros más. Así te será mucho más cómodo tomar una decisión adecuada para tu presupuesto y tus posibilidades.



- **Decide qué buscas.** ¿Buscas una cámara que haga fotos excelentes? ¿O quieres que además de eso haga muy buenas fotos de noche y en ausencia de luz? ¿Es esencial para ti que la cámara haga una gran cantidad de fotos en modo ráfaga, por ejemplo 5 fotos por segundo? ¿Tiene que tener vídeo? ¿O tiene que ser vídeo Full HD? ¿Tiene que tener muchos megapíxeles porque piensas imprimir las fotos en gran formato?

Sean las que sean, te recomiendo elaborar una pequeña lista con las características que la cámara tendría que tener obligatoriamente.

- **No existe una cámara mejor que otra.** En tu periplo fotográfico te encontrarás con gente fanática de la marca

Canon, te dirán que ésa es la mejor marca, que ofrece mejores resultados, etc. También te encontrarás con otros que juran y perjuran que la marca Nikon es realmente la mejor de todas, que es una marca fiable, que no sé qué y que no sé cuántos. Bueno, en realidad todos tienen razón, a la vez. Tanto una marca como la otra tienen sus ventajas e inconvenientes. Cuando oigas o leas comentarios y opiniones de este tipo (en blogs, foros, amigos...) analiza el comentario, contrástalo, verifica hasta qué punto es cierto, y tómallo en cuenta pero siempre con reservas. No todo lo que se dice por ahí es cierto. A la gente le encantan los fanatismos, y eso es peligroso.

- **Busca el mejor precio.** A veces una misma cámara, un mismo pack, un mismo kit nos puede costar hasta 100 y 200 euros de diferencia entre una tienda y otra. Tómate el tiempo necesario y compara ofertas. Busca siempre la tienda donde te la dejen más barata, pero eso sí, sin sacrificar la garantía y el servicio post-venta. No compres nunca de un sitio desconocido sólo porque te la ofrezcan a precio de ganga. Ya sabes, lo barato al final sale caro.
- **No te fíes siempre del vendedor.** La mayoría de los

Tengo la cámara
que buscas..



vendedores dicen la verdad y ofrecen un servicio de asesoramiento serio y objetivo, pero alguno siempre hay que recurre a la mentira.

Existen situaciones en las que el vendedor te aconsejará no lo que te convenga a ti sino lo que a él le resulte beneficioso. Por ejemplo, si entre dos cámaras su margen de beneficio en una es mayor que en la otra y te ve con pinta de soltar dinero, te intentará recomendar la más cara y la que le beneficie a él más. Si le preguntas por un modelo y él no lo tiene en el almacén pero sí tiene otro, te intentará convencer de que el modelo que buscabas tal vez no sea el más adecuado y te propondrá el otro modelo que sí tiene en la tienda. Ten cuidado con estas pequeñas trampas. No tienes que desconfiar del vendedor, pero siempre pon atención. Lo más prudente es basarte en más de una opinión.

Características a tener en cuenta a la hora de comprar tu primera cámara de fotos réflex

Si quieres hacerte con una buena cámara de fotos réflex y acertar en la elección, te recomiendo que prestes atención a cada una de estas características de la cámara candidata:



MEGAPÍXELES. Son, por costumbre, lo primero en lo que nos fijamos. Tendemos a pensar que cuantos más megapíxeles tenga la cámara mejor. Bueno, puede que sí y puede que no. Para empezar, la cantidad de megapíxeles que una cámara tiene afecta principalmente al tamaño de la impresión de la foto en el caso de que la quisiéramos imprimir. La mayoría de las réflex hoy en día traen más de 10 megapíxeles, que es más que suficiente para imprimir a un tamaño nada desdeñable. Así que, 12, 16, 24 megapíxeles... ¿qué más da? Encima es incluso absurdo pagar más dinero sólo por obtener mayor cantidad de megapíxeles. Es como si

un coche corriera a 900 Km/hora. No podremos llegar a utilizar tanta velocidad, ¿para qué pagar más entonces?

Si vas a imprimir las fotos a un tamaño ultra grande, para carteles publicitarios, por ejemplo, y cosas así, en ese caso sí que tiene su importancia lo de los megapíxeles. Pero si no, entonces no hay por qué obsesionarse.

ISO. El ISO significa la sensibilidad de la cámara a la luz. Cuanto más elevado sea el ISO y mejor rendimiento tenga, mejores fotos podrás obtener en situaciones de poca luz. Por lo que, si la mayoría de tus fotos van a ser en plena luz del día y en exterior, casi no te tienes que preocupar mucho por el ISO. En cambio, si vas a usar la cámara para disparar fotos de noche, o en situaciones de casi oscuridad, deportes, movimiento y acción rápida, fotos en interiores, situaciones en las que no está permitido usar el flash, entonces te interesa mirar el ISO con cierto detenimiento.

Si ése es tu caso tendrás que buscar alguna cámara que ofrezca un ISO lo más elevado posible, 6.400 ó 12.800; y si es más, mejor. Ahora bien, el valor no es lo único importante, también es muy importante el rendimiento de ese ISO. Algunas cámaras ofrecen ISO 12.800 pero de noche, al seleccionar sólo la mitad de ese ISO, por ejemplo 6.400, ya se nos inunda la foto de “ruido” (pequeños granos que fastidian las zonas oscuras de la foto). A veces el ruido aparece ya a ISO 400, por lo que te recomiendo que primero busques una cámara que ofrezca un ISO muy elevado, y segundo que indagues en opiniones y artículos de Internet donde la gente comente su experiencia con ese ISO y diga si les va bien o si les aparece ese ruido.

PANTALLA LCD. La pantalla no influye mucho en la calidad de la foto, pues es una simple ventana que te permite visualizar el resultado final y en algunas cámaras incluso te deja ver lo que vas a fotografiar antes de disparar. Pero como complemento sería interesante buscar una cámara que tenga una pantalla lo más grande y nítida posible. Una pantalla grande te permite verificar la foto de inmediato recién capturada, y así darte cuenta si ha habido algún error o si la foto salió un poco movida o desenfocada para poder repetirla.

Con una pantalla demasiado pequeña corres el riesgo de no percatarte de que algunas fotos están mal y llevarte la desagradable sorpresa ya en casa, mientras las visualizas en el ordenador (cuando es demasiado tarde).

LIVE VIEW. Esto se refiere a la posibilidad de ver en directo a través de la pantalla de la cámara aquello que se está enfocando antes de disparar la foto. Te permite prescindir del visor tradicional de la cámara. Y, aunque yo personalmente prefiero usar el visor óptico, reconozco que puede ser interesante tener la posibilidad de prescindir de él y poder mirar a través de la pantalla LCD.

En la actualidad, la mayoría de las cámaras réflex ofrecen esta posibilidad, pero todavía hay cámaras sin Live View en las que la pantalla se usa para visualizar fotos sólo una vez hechas.

FPS (DISPAROS POR SEGUNDO). ¿Has visto alguna vez la foto de una bala atravesando una manzana o una carta? ¿Te has preguntado cómo ha podido el fotógrafo disparar el obturador justo en el momento adecuado? En realidad, este tipo de fotos no se hacen con un disparo, sino con muchos. Es lo que se llama el

disparo en ráfaga. Manteniendo el botón de obturación presionado, la cámara efectúa varias fotos seguidas permitiéndonos luego quedarnos con la foto (o las fotos) que sí nos interesan.

Esto es lo que se llama Disparos por segundo. Una réflex normal ofrece entre 2 y 3 disparos por segundo. Una más avanzada (y más cara también) captura hasta 10 ó más fotos por segundo.

VÍDEO. La mayoría de las réflex actuales ofrecen la posibilidad de grabar vídeo. Es una opción interesante porque así te permite llevar sólo una cámara para ambos fines, foto y vídeo.

Aquí también hay mucha variedad: cámaras que graban en calidad normal, otras en calidad de Alta Definición o HD (se le suelen llamar 720p) y otras, aún mejor, graban en calidad Full HD (llamado también 1080p).

SENSOR. Ya hemos hablado de este punto antes. El tamaño del sensor es muy importante, aunque, por norma general, la mayoría de las cámaras réflex de iniciación (sobre todo de marcas Nikon y Canon) suelen tener tamaños de sensor casi parecidos.

OBJETIVOS. El objetivo es uno de los elementos más importantes de una cámara réflex. Es más, yo diría que ni siquiera es un accesorio. Pues una réflex sin objetivo no funcionaría ¿verdad?

El tema de los objetivos, aunque puede ir separado, requiere que le demos alguna que otra pensada antes de decidir la cámara que queremos comprar. Básicamente porque las cámaras se comercializan en forma de “Kit” en el cual se incluyen 1 ó 2 objetivos.

La eterna pregunta es, qué opción elegir: ¿un kit de un solo objetivo 18-55mm? ¿Un kit de 2 objetivos, 18-55mm y 55-200mm por ejemplo? ¿O uno de 18-105mm? ¿O mejor aún, un todoterreno de 18-200mm?

Dejémoslo aquí. Te hablaré con más detalle de los objetivos en un capítulo más adelante.

DURACIÓN DE LA BATERÍA. Muchos fotógrafos tienen en cuenta este factor a la hora de escoger su próxima cámara réflex. Las baterías de algunas cámaras duran el doble que las de otras y, aunque la mayoría duran mucho tiempo, los más quisquillosos prefieren una cámara con una batería que dure mucho tiempo. Si para ti es importante, intenta averiguar la duración de la batería de la cámara antes de comprarla, suele venir indicada en número de disparos. Unos 400 ó 500 disparos es lo normal, pero algunas alcanzan los 800 disparos y aún más.

TARJETA DE MEMORIA. Otros elijen su cámara, en parte, en función del tipo de tarjeta de memoria que la cámara lleva. Cuidado, no hablamos de la marca de la tarjeta de memoria (Kingston, TDK, etc.) sino del tipo de la tarjeta de memoria (SD, Memory Stick, xD, etc.). ¿Por qué? Pues, por ejemplo, algunas tarjetas de memoria, como las SD y las SDHC son mucho más baratas que otras como la Memory Stick o la xD.

Cámaras por las que pondría la mano en el fuego

Si te has cansado de leer lo anterior y directamente quieres ir al grano, que te recomiende una cámara buena y punto, he aquí una

pequeña lista elaborada por mí, agrupando las que, según mi opinión, serían **las mejores cámaras réflex de iniciación**.

Como no somos fotógrafos profesionales ni nos pensamos estar gastando un dineral cada 1 ó 2 años para cambiar de cámara, te propongo una selección de cámaras que te valdrán para dar tus primeros pasos en el mundo réflex pero que tampoco se te van a quedar cortas al poco tiempo. En resumen, cámaras que te acompañarán durante mucho tiempo.

Nikon D3300: La única cámara por la que no pondría una mano en el fuego sino DOS. Para muchos es la elección perfecta: reúne unas prestaciones decentes, uno de los precios más asequibles, una facilidad de uso y el peso y el renombre de una marca como Nikon. ([En este artículo hablo detalladamente de esta pequeña joya](#)).



Comprar la [Nikon D3300 en Amazon](#)

Nikon D5200: La hermana mayor de la D3300. En Nikon saben que hay usuarios que les gustaría pagar un poco más y obtener una cámara de aficionado pero con características mejoradas: más megapíxeles, pantalla giratoria, ISO muy elevado, y algún que otro extra en modo grabación de vídeo



Comprar la [Nikon D5200 en Amazon](#)

Canon 700D:

Prestaciones ultra avanzadas: 18 megapíxeles, ISO alto y muy buenos resultados en grabación de vídeo en Full HD (1080p) a 30 fotogramas por segundo.



Dispone de 9 puntos, más que suficientes, que facilitan el enfoque automático rápido, y presume de salida HDMI para conectarla a la tele y disfrutar de la calidad del Full HD.

En pocas palabras, una réflex potente y muy asequible.

Comprar la [Canon 700D en Amazon](#)

Canon 1200D:

Canon escogió cuidadosamente elementos de sus distintas cámaras réflex y las juntó en esta réflex, pequeña pero matona, llamada 1200D. En ella encontrarás un sensor de 18 megapíxeles, más que suficientes para el uso cotidiano del fotógrafo aficionado, junto con



un autoenfoco basado en 9 puntos, entre otras características. La 1200D no sólo cumple de manera excelente aquello que se espera de una cámara réflex sino que lo supera, ofreciendo un ISO de 6.400 (pudiendo llegar hasta 12.800), compatibilidad con las tarjetas de memoria SD Eye-Fi inalámbricas y un peso muy, muy ligero, algo raro en una cámara réflex tradicional. ¿Su mayor ventaja? Su precio, difícilmente igualable para las prestaciones que ofrece.

Comprar la [Canon 1200D en Amazon](#)

¿Cómo y dónde comprar tu próxima cámara de fotos réflex?

A estas alturas tendrás que tener ya más o menos alguna idea de qué cámara vas a querer finalmente. Estás a punto de comprarla. Pues bien, un momento. Aquí tienes una última ronda de consejos que te vendrá bien tener en cuenta:

- No te bases en una sola opinión, y menos en la del vendedor. Algunos te intentarán convencer de que hagas la compra que más les convenga a ellos. Toma tu decisión de manera independiente o, si quieres, apóyate en consejos y opiniones de foros, usuarios y blogs.
- No busques ni preguntes por la mejor cámara. No existe. En cambio, averigua cuál te conviene más a ti.
- Busca el mejor precio posible, siempre.
- Asegúrate de que puedas devolver la compra si finalmente, tras unos días, ves que la cámara no te convence.
- Desde mi experiencia personal, **Amazon.es** es uno de los mejores sitios online para realizar la compra y ofrecen normalmente la mejor combinación de precio, garantía, servicio de post-venta y devolución, etc.

The logo for Amazon.com, featuring the word "amazon.com" in a bold, black, sans-serif font. Below the text is a curved orange arrow that starts under the 'a' and points towards the 'm', resembling a smile.

- No compres cámaras de segunda mano o de ocasión excepto si es de un sitio conocido y de confianza. A veces con los particulares se pueden tener problemas.

- Si no vas a tratar a tu cámara con respeto, si la vas a dejar prisionera de un cajón al poco tiempo de comprarla, no la compres. Deja que la adopte otro. Por favor.

2ª PARTE

INTIMANDO CON TU NUEVA CÁMARA DE FOTOS RÉFLEX DIGITAL

Si entre tu cámara de fotos y tú no hay intimidad, ¡apaga y vámonos!

Tienes que intimar con ella, conocer sus partes, hacerte con su funcionamiento. Tienes que conseguir con ella un nivel de confianza y de compenetración que la convierta prácticamente en una extensión más de tu cuerpo y de tu cerebro.

Partes de una cámara réflex digital

Como no sé qué cámara réflex tienes, querido lector, te intentaré guiar sobre las partes que componen la cámara de un modo un poco genérico, para que así se beneficie de la información el mayor número posible de lectores.

Tu cámara réflex se compone en realidad de las siguientes dos partes principales sin las cuales no podría funcionar:

OBJETIVO. Todos sabemos lo que es. Una combinación de lentes y cristales que le permiten a la cámara enfocar. Una especie de ojo. Es independiente de la cámara y se puede adquirir por separado. Coge el objetivo de tu cámara y manoséalo, contéplalo con la mirada, no te sientas intimidado por la cantidad de botones y piezas de las que se compone. Al cabo de los próximos dos minutos de lectura habrás descubierto para qué sirve prácticamente cada una de ellas. Allá vamos.



La mayoría de los objetivos vienen equipados con dos anillas giratorias alrededor del objetivo. Una de ellas, más o menos en el centro del objetivo, sirve para cambiar la distancia focal, o lo que es lo mismo, darle más o menos zoom a la foto (algunos objetivos llevan esta anilla detrás, pero muy pocos).

La otra anilla, normalmente en el extremo del objetivo casi cerca del cristal, sirve para enfocar o desenfocar.

Además de esto, los objetivos suelen llevar un botón interruptor de AF/MF (o siglas muy parecidas a éstas) que sirve para decirle a la cámara que queremos que enfoque ella misma de modo automático (AF) o bien que queremos enfocar y desenfocar nosotros mismos de manera manual (MF).

El último botón que nos queda en el objetivo es, tal vez, el botón del estabilizador de imagen. No todos los objetivos llevan pero algunos sí tienen uno. Es un interruptor que en los objetivos Nikkor lleva el simbolito VR y en los Canon lleva IS, y sirve para darle a la foto un poco más de estabilización o dejar que sea una foto normal sin estabilización. Suele ser útil cuando nos vibra la mano o la foto nos resulta movida.

Y ya está, no tiene más misterio. Ya tienes el objetivo dominado. Ahora pasemos a la otra parte de la cámara.

Nota: Puede que des con algún objetivo que ofrezca más opciones, pero lo más importante ya lo sabes ahora.

CUERPO. Si le quitásemos a la cámara réflex su objetivo, lo que quedaría sería el cuerpo de la misma. Es donde se centran todas

las características relacionadas con la cámara propiamente, como el sensor, la cantidad de megapíxeles, la sensibilidad ISO, la velocidad de disparo por segundo, donde se guarda la tarjeta de memoria, donde reside la batería, la pantalla, el visor, todo.



Aunque hay muchas diferencias entre el cuerpo de un modelo y el de otro, todas las réflex coinciden en los siguientes elementos que te paso a describir, y que te pido que intentes localizar en tu propia cámara sobre la marcha, así que si la quieres sacar éste es el momento:

- **ON/OFF:** Su propio nombre lo indica. Para encender y apagar.
- **Visor:** Situado en la parte trasera de tu cámara, generalmente encima de la pantalla. Sirve para ver lo que estás fotografiando, para encuadrar, enfocar...

- **Disparador:** Botón situado en la parte superior derecha de la cámara (mirando desde la parte trasera) y que sirve básicamente para disparar la foto.
- **Dial de modos:** Una pequeña ruedecita (en muchas cámaras está en la parte superior del aparato) que permite elegir entre los modos automático, manual, semi-manual (te hablaré de estos modos más en detalle más adelante).
- **Dial de control:** Una vez que hayas elegido el modo con el Dial de modos (punto anterior), el Dial de control te permitirá seleccionar los valores de ese modo escogido. No te preocupes por esto por ahora, sabrás cómo usarlo más adelante.
- **Pantalla LCD:** Nada que explicar aquí.
- **Pantalla/Panel LCD Auxiliar:** Suele estar situada en la parte derecha superior, y sólo en algunas cámaras. Permite ver de cerca y tener a mano alguna información sobre ajustes.
- **Zapata:** Situada en la parte superior de la cámara, justo encima del flash, permite incorporar un flash externo si queremos obtener mayor grado de potencia de iluminación.

Hasta aquí esto es aplicable a la mayoría de las réflex digitales que hay actualmente en el mercado. Ahora, dependiendo de la marca y del modelo, puede que encuentres más botones que cumplan otras funciones concretas: botón para hacer saltar el flash (lleva el símbolo de un relámpago), botón para subir o bajar la exposición, botón de acceso al menú, botón de navegación y selección de las opciones del menú, botón de ayuda (con el símbolo de interrogación “¿” o bien con la palabra “Info”), etc.

A parte de esto, la cámara lleva, por la parte delantera, un flash incorporado que salta cuando es necesario y un hueco para acoplar el objetivo (cerca suele haber un botón para cuando sea necesario sacar el objetivo o cambiarlo).

Y esto es. Como ves, no tiene mayor misterio. El grueso y lo más gordo de la fotografía réflex lo podrás llevar a cabo con estas partes y botones que te acabo de presentar. Lo demás, como te venía diciendo, son pequeñas añadiduras y mejoras que las marcas incorporan a cada modelo para hacerlo más cómodo y fácil de usar.

Ahora que ya conoces más o menos el cuerpo de tu cámara y sus distintas partes, pasemos a darle un poco de uso útil a ese cuerpo. A continuación **te explicaré los modos manuales y semimanuales** de tu cámara y cómo usarlos para conseguir resultados fotográficos impresionantes.

Modos manual y semiautomático

No me canso de repetirlo: la diferencia entre el modo automático de una réflex digital y el de una cámara digital compacta es casi inexistente. El modo automático de las réflex existe para que lo puedas usar de vez en cuando, sobre todo en situaciones en que tienes prisa y no puedes andar cambiando los ajustes manuales. Si lo usas de vez en cuando no pasa nada, pero si el automático va a ser el único modo que le des a tu réflex, prácticamente habrás tirado un capital a la



basura. Podrías haberte ahorrado mucho dinero y haber optado por alguna cámara compacta, de estas que no tienen mucho lío.

Los modos semiautomático y manual te dan libertad absoluta para crear la foto exactamente como la tenías en la cabeza. La mayoría de las fotos que ves por ahí en galerías, revistas, exposiciones fotográficas, Flickr etc. y que despiertan tu admiración se hicieron

con una réflex usando el modo manual o semiautomático. Si dominas estos modos, lo tienes todo hecho.

Normalmente, el motivo principal que hay detrás de que la gente rehúya de los modos manual y semiautomático es su aparente complejidad. Nos perdemos entre tanto tecnicismo y tanta jerga fotográfica y acabamos sintiendo pereza de aprendizaje.

En las próximas líneas te voy a enseñar cómo aprender y dominar los modos manual y semiautomático de tu cámara réflex. Verás lo fácil que es. No te lo vas a creer pero se me ocurren mil gestos que hacemos, diariamente, que son mucho más difíciles y complejos de usar que el modo manual de una cámara réflex. Para que te hagas una idea, utilizar el modo manual de tu cámara es mucho más fácil que aparcar un coche, freír un huevo sin que se queme, navegar en el menú del mando de un reproductor DVD, prepararle el biberón a un bebé o montar un mueble de Ikea.

¿Te animas? Vamos allá...

Las dos palabras mágicas:

Para visualizar esta lección, quiero que te quedes con las siguientes dos palabras: **Apertura** y **Velocidad**. El modo manual se basa enteramente en esos dos términos, si los controlas, lo tienes dominado todo. Ahora te explicaré qué significan y lo entenderás todo.

Como seguramente sabrás, y si no te lo digo yo, la fotografía se basa en la luz principalmente. La luz del exterior atraviesa el objetivo hasta alcanzar el interior de la cámara y una vez ahí se proyecta sobre el sensor, formando una imagen que se queda grabada.

Quiero que observes la siguiente imagen de la derecha. Ves un objetivo y en su parte central una especie de agujero. Ésa es la **Apertura**. Representa el caudal y por lo tanto permite que entre mayor o



menor cantidad de luz en función de si es una apertura grande o pequeña. Es como si fuera un tubo por el que pasase agua, se colaría más o menos agua en función de lo amplio o estrecho que fuera el tubo. Pues aquí ocurre lo mismo. Cuando la Apertura es grande, pasa más luz y por lo tanto la imagen resulta mucho más clara, más iluminada, pudiendo a veces llegar a quedarse sobreexpuesta.

Si la Apertura, en cambio, es más reducida, llega menos cantidad de luz y se obtiene una foto más oscura, pudiendo quedarse subexpuesta.

Ya sabes lo que significa **Apertura**, la primera palabra de la que te hablé (y de paso ya sabes que una imagen sobreexpuesta significa que tiene demasiada luz, y subexpuesta que es demasiado oscura). Ahora pasemos al segundo término, la **Velocidad**.

Para ello quiero que vuelvas a mirar otra vez la imagen de antes, aquí a la derecha. Seguramente te habrás percatado de un pequeño detalle diferencial, y es que la apertura esta vez parece oscura, como si la tapásemos por detrás con algo negro ¿verdad? En realidad, las cámaras réflex



tienen una pieza pequeña por dentro denominada “obturador”, una pieza de metal o plástico negro que se interpone entre el objetivo y el sensor, y que impide que la luz que entra por la apertura del objetivo pueda llegar al interior de la cámara.

¿Por qué hace esto? Pues porque si entrara luz todo el tiempo, obtendríamos una imagen inundada de luz, una imagen completamente blanca en la que no se distinguirían los objetos ni sujetos.

Esta pieza de color negro, llamada “obturador”, es en realidad una especie de grifo. Cada vez que pulsas el disparador, ese grifo se abre, permitiendo que el chorro de luz penetre a través de esa apertura que vimos antes. El obturador se mantiene abierto durante un tiempo normalmente breve, generalmente una fracción de segundo y, cuando piensa que ya ha entrado la cantidad de luz suficiente, vuelve a ponerse donde estaba, tapando y protegiendo el sensor de la luz, hasta que vuelvas a disparar otra foto.

Todo esto ocurre, como dije, en una fracción de segundo, y es generalmente imperceptible para el usuario novato. Este breve tiempo es la segunda palabra de la que te hablaba, la **Velocidad**. Se le llama **Velocidad de obturación** o **Velocidad de disparo**, pero por simplificar aquí la llamaremos **Velocidad** y punto.

La **Velocidad** por lo tanto es el tiempo (en milésimas de segundo, o en segundos...) que el obturador se mantiene apartado permitiendo el paso de la luz por la **Apertura**. Cuanto mayor sea ese tiempo, mayor cantidad de luz alcanzará el interior de la cámara, y cuanto menor sea ese tiempo, menor cantidad de luz.

Otra vez volvemos al ejemplo del grifo. Colocando el mismo vaso bajo el grifo, obtenemos el doble de agua si dejamos el grifo abierto cuatro segundos que si lo dejamos abierto sólo dos segundos.

En fotografía, cuanto más tiempo se deja a la luz entrar, más luz se consigue, luego más luminosa será nuestra foto. Y viceversa: si queremos una fotografía con menos luz, tendremos que hacer que el tiempo sea menor.

Te lo creas o no, ya tenemos el modo manual casi rematado. Cuando un fotógrafo trabaja en modo manual, suele controlar estos dos ajustes principalmente: la **Apertura** y la **Velocidad**.

Veamos algunos ejemplos:

Una Apertura grande junto con una Velocidad rápida darán una foto equilibrada en luz: la Apertura grande permitiría la entrada de mucha cantidad de luz, pero la Velocidad breve restringiría la cantidad de luz entrante y por lo tanto entraría esa cantidad de luz durante poco tiempo. Con lo que se quedaría todo equilibrado.

Una Apertura grande junto con una Velocidad lenta daría una foto sobreexpuesta, con mucha luz, tanto que tal vez no puedas ver más que un solo color blanco en toda la foto. ¿Por qué? Pues la Apertura grande significaría mucho caudal de luz, y una Velocidad lenta significaría que esas grandes cantidades de luz estarían entrando a la cámara durante mucho tiempo. Al final acabaríamos con una foto con exceso de luz.

Cómo interpretar los valores:

Ahora que ya tenemos las dos palabras mágicas dominadas, veamos la escala de valores correspondientes. No te preocupes, no es nada complicado, simplemente te voy a explicar qué es una Apertura grande y qué es una pequeña, qué es una Velocidad rápida y qué es una lenta.

Veamos primero la Velocidad. Tu cámara réflex entiende la Velocidad en segundos o fracciones de segundo. En el gráfico siguiente puedes ver cómo mayor o menor velocidad de obturación permite la entrada de mayor o menor cantidad de luz:



La Apertura, en cambio, se entiende con el valor $f/$ y sus unidades se llaman “pasos”. Este otro gráfico muestra cómo mayores valores $f/$ significan menos luz, y viceversa:



© 2015 - blogdelafotografo.com

Efectos secundarios:

Ahora ya sabes qué significan Apertura y Velocidad, así como el juego que dan para con la luz según si los movemos en un sentido o en otro. Ahora llegamos al punto en que te explico algunos efectos secundarios de la Apertura y de la Velocidad que conviene que conozcas. No sólo por conocerlos sino porque muchas veces el juego de verdad reside en esos efectos secundarios.

Aparte de que ambos sirven para controlar la cantidad de luz que penetra en la cámara, la Apertura sirve también para controlar lo grande o pequeña que será la zona bajo enfoque. Aperturas amplias (con valores $f/$ pequeños como vimos en el gráfico anterior) hacen que la zona “enfocada” sea reducida, consiguiendo que todo lo demás esté muy desenfocado, muy difuminado. En cambio, Aperturas pequeñas (valores $f/$ elevados, por ejemplo $f/11$, $f/16$, etc.) hacen que la zona de enfoque sea enorme, muy útil por ejemplo a la hora de fotografiar un paisaje en el que quieres que todo salga enfocado, tanto los elementos cercanos como las montañas lejanas u horizonte.

Por su lado, la Velocidad, además de dejar que entre más o menos luz, permite dos efectos opuestos: una Velocidad muy rápida nos permitiría congelar el movimiento al tratarse de un fragmento o milésima de segundo (la típica foto de documental, de una bala atravesando y rompiendo una carta es posible gracias a altas velocidades de obturación). En cambio, disparar una foto a una Velocidad muy lenta permite conseguir fotos con largas estelas de luz, como por ejemplo en las siguientes imágenes:





Diferencias entre el modo Manual y el Semimanual:

A estas alturas ya sólo faltaría mencionar un pequeñísimo detalle: en el modo manual (letra “M” en el dial de modos) tu cámara réflex te cede el control total y absoluto de ambos ajustes, Apertura y Velocidad. Tú decides si quieres usar una Apertura grande o una pequeña, una Velocidad mayor o menor.

En cambio, en el modo semimanual la cámara te cede el control solamente de uno de estos dos ajustes y modifica el otro en función de lo que tú hagas. Por ejemplo, si tú eliges fotografiar con un modo semimanual de Apertura, podrás jugar libremente con ésta, pero la cámara seguirá tus pasos y en función de la Apertura que tú escojas ella controlará la Velocidad, para compensar un poco digamos.

Por ejemplo, suponte que escoges el modo semimanual de Apertura y te decantas por una Apertura de f/5.6, la cual es relativamente grande y permite la entrada de mucha luz. La cámara automáticamente se dará cuenta de ello y optará por una Velocidad rápida, para que de esta forma no entre demasiada luz.

Existen generalmente dos modos semimanuales:

Prioridad de Apertura. Permite controlar sólo la Apertura. Puedes escoger este modo normalmente desde el dial de modos de la cámara, eligiendo la letra “A” si es una Nikon o la “Av” si es Canon (otras marcas suelen usar letras similares).



Velocidad de

Obturación. Con él tú controlas la velocidad de obturación y la cámara, en consecuencia, va regulando acordeamente la Apertura. Si tu cámara es Nikon lo encontrarás bajo la letra “S”. Si es Canon seguramente será “Tv”.

Ambos valores, tanto el de la Apertura como el de la Velocidad son normalmente visibles desde la pantalla de nuestra cámara réflex. En este ejemplo a la derecha vemos una Velocidad del 1/13 y una Apertura de f/5.6.



Puedes volver al gráfico de referencia mostrado anteriormente (páginas 37 y 38) y localizar estos valores en la escala, así como interpretarlos.

Cómo controlar el valor:

Tanto en el modo semimanual como en el manual, controlamos los valores de Apertura y de Velocidad a través de lo que se llama “**Dial de control**”. Se trata de una pequeña ruedecita que permite controlar la Apertura o la Velocidad hacia un extremo u otro. Este dial de control suele estar situado en los siguientes lugares en función de la marca y modelo de la cámara:



En el modo semimanual no hay pérdida, el dial de control permite modificar el ajuste que hayas seleccionado. Si has escogido el modo de Apertura, controlarás la Apertura, si por el contrario has seleccionado el modo Velocidad, será ésta la que manejes.

En el modo manual, generalmente el dial de control por defecto te servirá para ajustar la Velocidad de obturación. Una vez la tengas ajustada y quieras modificar el otro valor, el de la Apertura, en la mayoría de las réflex tendrás que localizar otro botón auxiliar, el cual, manteniéndolo pulsado, hace que el dial de control cambie la Apertura. Este botón auxiliar depende de la marca y del modelo de la cámara.

En las Nikon suele ser un pequeño botón con el símbolo de Apertura o Diafragma encima.



En las Canon suele llamarse Av+/- y generalmente tiene el siguiente aspecto.



En otras marcas te recomiendo leer el manual de instrucciones de tu cámara.

Recapitulando:

- Seleccionas el modo manual o semimanual (según desees) desde el Dial de Modos.
- El modo semimanual de Apertura lo puedes seleccionar desde el Dial de Modos, con la letra A (Av). Una vez seleccionado lo ajustas, según tus necesidades, con el Dial de Control.

- El modo semimanual de Disparo lo seleccionas con la letra S (Tv). Una vez seleccionado lo ajustas, según tus necesidades, con el Dial de Control.
- El modo Manual total lo seleccionas con la letra M. Una vez hecho esto, ajustas la Velocidad con el Dial de Control, y la Apertura con el Dial de Control pero manteniendo pulsado alguno de estos dos botones que la cámara seguramente tendrá:



3^a PARTE

BONUS TRACK LOS TRUCOS DE LOS MAESTROS

En este capítulo te daré una serie de consejos sobre elementos y aspectos tan importantes como los objetivos, accesorios y complementos, consejos para conservar tu réflex en el mejor estado, situaciones en las que NO deberías usar tu cámara réflex y cosillas así que te vendrá bien conocer.

¿Qué objetivo(s) necesita tu cámara réflex?

Muchas de las fotografías que consideras obras maestras de la fotografía, aquellas que te dejan con la boca abierta, sin poder articular palabra alguna, que te llenan de sorpresa y admiración, deben su éxito y su belleza al objetivo y no al cuerpo de la cámara. Es cierto que es la cámara la que registra la foto, pero el objetivo contiene la combinación de lentes y cristales necesarios para alcanzar un determinado nivel de zoom, de enfoque o de luz que, a fin de cuentas, es lo que te da la fotografía deseada.



Cuando compras una cámara réflex generalmente viene equipada con un objetivo básico, lo que se suele llamar el “Kit”. Ese primer objetivo es ideal para cualquier principiante, pues te ayuda a familiarizarte con las características del objetivo y permite que con el tiempo vayas reconociendo qué tipo de fotografía realmente te

atrae, qué limitaciones te impone su objetivo básico, y qué objetivo te haría falta para subsanar esa limitación.

A continuación, te voy a explicar el tipo de objetivo que necesitas para cada estilo de fotografía.

Paisajes:

La belleza de los paisajes reside en su amplitud, por lo que si te gusta especialmente fotografiar paisajes tendrás que hacerte con un tipo de objetivo que llaman “**gran**



angular”, son objetivos capaces de captar un encuadre muy amplio. Los puedes reconocer gracias a su rango de distancia focal que suele ser de unos 18mm o menos. Cuanto más reducida sea la distancia focal, más amplitud y panorámica obtendrás. Si te haces con uno de 14mm, mejor aún.

Retratos:

Si eres amante de la fotografía de retrato te conviene algún objetivo



de una distancia focal de 50mm como mínimo. Distancias focales entre los 50mm y los 70mm podrían darte resultados excelentes, aunque también es posible disparar a más de esa distancia focal.

Para los retratos, otro aspecto importante es la apertura o diafragma. Necesitarás un objetivo cuya Apertura sea grande (valor $f/$ lo más pequeño posible). Un $f/3.5$ valdría, pero si fuera inferior, mejor todavía.

También existe un tipo de objetivo que produce resultados impresionantes especialmente en retratos: objetivos de focal fija. Son aquellos donde la distancia focal es una, fija, no cambia, es siempre la misma.

Los más populares son los de 35mm y de 50mm, y ofrecen retratos increíbles gracias a que son fijos, y por lo tanto disponen de un mayor nivel de especialización y su resultado óptico está pensado justamente para esa distancia focal concreta. Por otro lado, y por norma general, los objetivos de focal fija suelen disponer de una apertura de diafragma MUY GENEROSA, por ejemplo de $f/1.4$, y con eso el resultado del retrato será espectacular (si eres nuevo en la fotografía réflex [no dejes de leer este artículo mío que te guiará sobre cómo producir retratos impresionantes en pasos simples](#)).

Macro:

Los objetivos Macro están concebidos para calmar las irrefrenables ganas que algunos tenemos de introducirnos en los detalles más pequeños e íntimos de aquellos objetos y elementos que nos rodean en nuestra vida cotidiana.



Si a ti también te atrae este tipo de fotografía, búscate un objetivo específico Macro. Conviene que tenga una distancia focal

relativamente larga, como por ejemplo de 70mm para arriba, y que tenga la capacidad de enfocar muy de cerca (normalmente en el propio nombre del objetivo suele aparecer la palabra “Macro”, lo que indica que enfoca de cerca).

Deportes/Acción:

Para fotografías de acción necesitas un poco más de versatilidad, por lo que te conviene algún objetivo con un amplio rango de distancia focal, tipo 70mm-200mm, que te permita cambiar



rápidamente entre largas y cortas distancias en función del movimiento del sujeto que estés fotografiando.

Consejos para la compra de tu próximo objetivo:

- Si tu cámara no tiene estabilizador de imagen incorporado (por ejemplo las Nikon y Canon no llevan) y el objetivo que quieres comprar tiene una distancia focal larga (200mm por ejemplo) te conviene que lleve un estabilizador de imagen incorporado. Es un pequeño botón que ayuda a reducir las pequeñas vibraciones que hacen que la foto salga borrosa o movida. En los objetivos Nikkor el estabilizador de imagen lleva la abreviatura **VR**, en los de Canon es **IS**.
- Los famosos objetivos todoterreno suelen ser muy cómodos a la hora de llevar, y permiten hacer todo tipo de fotos con el mismo objetivo sin tener que andar cambiando cada dos por

tres. En cambio, tienen un pequeño inconveniente y es que su calidad óptica es ligeramente inferior a la de un objetivo especializado, de distancia focal fija. Por ejemplo, un objetivo de 50mm siempre producirá mejores resultados ópticos que uno de 18-200mm. Así que tú eliges: calidad óptica o comodidad. A decir verdad, la diferencia óptica es muy imperceptible, pero ahí lo dejo. Tú decides.

- ¿Te has quedado alguna vez boquiabierto contemplando el gigantesco tamaño del objetivo de algún turista con su cámara réflex? ¿Has sentido envidia? Tranquilo, en objetivos no es el tamaño lo que importa, sino cómo lo usas. Un objetivo espectacularmente enorme no significa necesariamente que haga mejores fotos, depende de la situación y del tipo de fotos que quieras hacer.
- Busca aperturas/diafragmas grandes. A estas alturas del libro ya debes saber qué es una apertura. Los objetivos con aperturas grandes (valor f/ lo más pequeño posible) ofrecen mejores resultados fotográficos y permiten mayor control de la luz, pero, todo sea dicho, encarecen mucho el precio del objetivo. Lo más usual es que el objetivo tenga una apertura entre f/3.5 y f/5.6, pero si te puedes permitir uno de f/2.8 cómpralo sin dudar.
- Si tu cámara réflex es Canon o Nikon y no puedes permitirte un objetivo de estas marcas, siempre podrás optar por objetivos de otros fabricantes hechos especialmente para tu cámara Canon o Nikon. Otras marcas como Sigma y Tamron fabrican objetivos igualmente válidos y de funcionamiento correcto, pero cuyo precio es mucho más asequible.

Accesorios y complementos para tu cámara réflex

Existen algunos accesorios que pueden mejorar drásticamente los resultados que obtienes con tu cámara réflex. Algunos son más esenciales que otros, pero todos tienen su utilidad y su contexto:

Filtro. Los hay de varios tipos y cada tipo sirve para una finalidad distinta: filtros UV para proteger el objetivo de polvo e impurezas; filtros polarizados para reducir los reflejos y obtener mayor contraste entre cielo y nubes; filtros ND de densidad neutra para que entre menos luz al objetivo, etc. Aquí tienes un artículo cubriendo en profundidad los [tipos y usos de los filtros de fotografía réflex](#).

Difusor de flash. La labor de este accesorio es suavizar la intensa luz del flash y hacer que sea menos agresiva sobre el sujeto fotografiado. Muy útil para fotografía de retrato.

Flash externo. A veces el flash de la cámara se te puede quedar muy pequeño o de potencia muy limitada. Para remediarlo, existen un sinnúmero de opciones de flashes externos que puedes adquirir y acoplar en la zapata de la cámara, desde los más potentes hasta los más económicos.

Lectura complementaria, [mis flashes recomendados](#)

Parasol de objetivo. Sirve para proteger el objetivo de los indeseables rayos de sol que, en ocasiones y dependiendo de la posición con respecto al sol, pueden provocar desagradables halos y destellos de luz.

Disparador remoto. Un accesorio INDISPENSABLE. Tiene infinidad de utilidades, pues sirve para realizar autorretratos o retratos de grupo, así como fotos de larga exposición en las que el simple hecho de pulsar el disparador de tu cámara podría ocasionarte micro vibraciones que luego se notarían en la foto.

Mochila. Con el tiempo terminas con una cantidad de aparatos y accesorios que conviene tener recogidos en una buena mochila, facilitando así su transporte cada vez que te vayas a ir de excursión fotográfica.

A diferencia de una bolsa de transporte que te pueden regalar con la cámara, la mochila es capaz de albergar no sólo la cámara en sí, sino todo el kit de objetivos y accesorios que tengas y que vayas a requerir durante la sesión fotográfica.

Trípode. Otro accesorio de vital importancia. Al igual que el disparador remoto, la finalidad principal del trípode es estabilizar la cámara y tenerla inmóvil durante el disparo de la foto. Y aunque pienses que una mesa o estante te pueden servir como apaño, la verdad es que no hay nada como un buen y robusto trípode.

Lectura complementaria, [mis trípodes recomendados](#)

Batería extra. Para mí, personalmente, es tal vez el accesorio menos indispensable. Pero si haces muchas fotos en cada sesión o te dedicas mucho a la fotografía de larga exposición, tal vez quieras hacerte con una batería extra para tenerla siempre a mano. Eso sí, ten cuidado con las falsificaciones. Compra siempre baterías originales del mismo fabricante que tu cámara, nada de copias baratas por favor, se te puede explotar la batería o la cámara en la cara.

Tarjetas de memoria. Recomiendo usar siempre tarjetas originales. Es muy común encontrarse con tarjetas de memoria falsificadas así que intenta comprarlas siempre en una tienda conocida y de confianza, de lo contrario corres el riesgo de que se te echen a perder sin previo aviso todas las fotos que en ella tengas almacenadas.

Evita tarjetas de memoria de 16 ó 32GB, mejor utiliza varias de 2 ó 4GB. Te durarán más tiempo y, si se te estropea una, podrás conservar por lo menos las fotos de las otras tarjetas.

¿Cómo conservar tu cámara de fotos en el mejor estado?

Las cámaras réflex son un objeto muy delicado y requieren de mucho cuidado. Si quieres conservar tu cámara en el mejor de los estados y que te dure mucho tiempo, aplica los siguientes consejos:

Hazte con una buena mochila y asegúrate de que esté lo suficientemente bien forrada como para que proteja la cámara de cualquier caída o golpe de la propia mochila.

Ponte la correa. No te confíes, tu cámara lleva una correa y no es precisamente para decorar, sino para prevenir que se te caiga al suelo por cualquier despiste o descuido.

Aléjate de la arena. A menos que sea con el más estricto cuidado no te aconsejo que lleves tu cámara réflex a la playa. La arena se mete con sorprendente facilidad entre los recovecos de la cámara así como en el objetivo, y no hay quien la saque después (bueno, sí, el servicio técnico puede, pero ¿quién quiere llevar su cámara a un servicio técnico pudiendo evitarlo?).

El polvo: ese enemigo silencioso. El polvo es un enemigo contra el que te va a costar luchar, debido a que opera de un modo muy sigiloso. Se va acumulando poco a poco con el tiempo, de manera casi imperceptible, introduciéndose a través de algunos huecos, sobre todo si no prestas atención.

Contra esto, algunas cámaras vienen selladas, pero muy pocas lo están. La mayoría son presas fáciles para el polvo.

No vas a poder impedir que le entre polvo a tu cámara, pero sí lo puedes retrasar aplicando los siguientes consejos:

- Siempre que cambies el objetivo hazlo con la cámara mirando hacia abajo.
- Cuando no utilices la cámara guárdala en su bolsa o mochila, no la dejes en el exterior.
- El consejo anterior es aún más obligatorio cuando estamos en el exterior.

Cuidado con los sitios mojados. El agua es otro elemento muy peligroso para tu equipo fotográfico. Como sucede con el polvo, las cámaras réflex selladas corren menos peligro de que se cuele agua dentro de ellas, pero nunca está de más prevenir. Existen bolsas de plástico concebidas especialmente para proteger la cámara réflex del agua durante esos momentos de lluvia en que apetece fotografiar relámpagos y paisajes lluviosos. Estas bolsas tienen un precio ridículamente bajo y te pueden ahorrar una avería a veces irreparable.

La humedad te persigue. A diferencia del agua y de la arena, fácilmente detectables y de los que uno se puede proteger siguiendo unas simples pautas, la humedad vive entre nosotros, y está presente en el aire que nos rodea, y sin que nos demos cuenta va instalándose en nuestro equipo de fotografía causándole con el tiempo un deterioro irremediable al cuerpo de la cámara pero sobre todo al objetivo, en cuyos cristales empiezan a instalarse unas extrañas manchas que no son fáciles de quitar.

Esto es más probable que suceda si vives en una zona especialmente húmeda.

Para evitar esto te recomiendo que pongas en la mochila o donde conserves tu equipo fotográfico unas cuantas bolsitas anti-humedad. Se pueden comprar en sitios especializados pero también salen de regalo con algunas compras de productos y ropa, los fabricantes las ponen para precisamente lo mismo, evitar la humedad.



Yo habitualmente recojo siempre esas bolsitas y las conservo para utilizarlas en mi equipo réflex.

Hazte con un Protector de pantalla. Nada mejor que un “Protector” para proteger. La pantalla es una parte muy expuesta de tu cámara y con facilidad será víctima de ralladuras y arañazos.

Por un precio muy económico te puedes hacer con un protector de pantalla, una especie de filtro de plástico rígido que la protegerá manteniéndola en un perfecto estado.

Diccionario de términos de Fotografía Réflex Digital

Generalmente la terminología es el mayor hándicap para muchos a la hora de querer aprender fotografía réflex. La terminología y los tecnicismos asustan a muchos y les echan para atrás, razón por la cual opté por evitar en este libro, en la medida de lo posible, el uso de tecnicismos y de jerga fotográfica.

Aun así, voy ofrecerte, a continuación, un listado con la terminología más frecuente que te vas a encontrar durante tu aprendizaje y práctica de la fotografía réflex digital:

A

Apertura: Es un agujero interior dentro del objetivo que permite el paso de la luz. Se mide en pasos $f/$. Cuanto más grande sea el paso $f/$ (por ejemplo, $f/11$, $f/16$) más pequeño será ese agujero o apertura y menos luz entrará a la cámara. En cambio, si el valor $f/$ es pequeño ($f/4$, $f/1.8$) mayor será la apertura y mayor será la cantidad de luz que obtengas.

B

Balance de Blancos: Es una funcionalidad mediante la cual la cámara intenta plasmar los colores de la manera más cercana a la realidad posible, sobre todo cuando la foto es tomada bajo diferentes condiciones de luz. ¿Has notado que alguna vez tu

cámara falla en alguna ocasión y te ofrece una imagen más "azulada" de lo normal? Eso es el Balance de Blancos que a veces falla, por eso tienes la opción de ajustarlo manualmente.

Braketing: Es un extra que algunas cámaras ofrecen, y que permite tomar la misma foto 3, 4 ó cuantas veces quieras, pero con distintos niveles de exposición (una muy oscura, otra a medias y otra muy iluminada por ejemplo), de manera sucesiva y automática.

D

Diafragma: Lo mismo que Apertura.

Distancia Focal: Es la medida que se usa para describir el alcance de un objetivo en cuanto a zoom o "visión panorámica". Cuanto más grande sea la distancia focal de un objetivo, más "zoom" ofrecerá éste. En cambio, a menor distancia focal, menor zoom pero mayor visión panorámica obtendrás.

E

Exposición: Es la cantidad de luz que llega a la cámara y, normalmente, obedece a la Velocidad de Obturación, a la Apertura y al ajuste ISO.

Estabilizador de Imagen: Funcionalidad extra que se encuentra en algunos objetivos y cámaras mediante la cual la cámara intenta reducir el efecto que las vibraciones y movimientos causan en las fotos.

F

Fotos por Segundo: Se refiere a cuántas fotos es capaz la cámara de tomar seguidas cuando usas el modo de disparo de ráfaga. Lo normal está entre 3 y 6 fotos por segundo, aunque hay de menos y de más.

Factor de Conversión: En las cámaras réflex existen varios tamaños de sensores, pero los más comunes son de dos tamaños: grande y pequeño (las cámaras de principiantes suelen tener sensores pequeños). La distancia focal de un objetivo está hecha para un sensor grande, pero si usas ese objetivo en una cámara de sensor pequeño (por ejemplo Nikon D3100, Canon 550D...) tienes que multiplicar esa distancia focal x 1,5 aproximadamente para obtener la distancia focal real. Ése x1,5 es el factor de conversión.

G

Gran Angular: Tipo de objetivo con distancia focal pequeña (por ejemplo de 25mm para abajo) y que permite obtener fotografías de amplios encuadres.

I

ISO: Es una medida que informa de cómo es de sensible a la luz el sensor de la cámara. A mayor ISO, mayor grado de sensibilidad a la luz y por lo tanto mayor capacidad de captar luz en momentos de escasez de la misma.

L

Live View: Capacidad que algunas cámaras réflex tienen de ofrecer una visión actual, real y en directo de lo que se ve a través del visor óptico.

M

Macro: Un objetivo normalmente puede enfocar desde un mínimo de distancia. Si lo acercas demasiado al objeto a fotografiar ya no puede enfocar. Los objetivos "Macro" tienen la capacidad de enfocar sujetos muy cercanos, a una distancia muy escasa, lo que los convierte en muy buenas herramientas para captar los más pequeños detalles de algunas plantas, insectos, etc.

Megapíxeles: Es la resolución de la foto que un sensor es capaz de captar, a más cantidad de megapíxeles, capturará fotos más grandes (en tamaño). Por ejemplo, para imprimir una foto en tamaño de letrero publicitario y exhibirla en la calle serían necesarios muchos megapíxeles, pero en la fotografía doméstica cotidiana cualquier cámara réflex de 10 megapíxeles es capaz de producir fotos lo suficientemente grandes.

Motor de Enfoque: Para poder utilizar el enfoque automático se necesita de un pequeño motor. Ese motor o bien lo lleva el propio objetivo, o bien lo tiene que tener la cámara. Una cámara con motor de enfoque no tendrá problemas para enfocar automáticamente con cualquier tipo de objetivo, lleve el objetivo motor de enfoque o no.

En cambio, una cámara SIN motor de enfoque ofrecerá enfoque automático únicamente si el propio objetivo lo lleva incorporado.

P

Profundidad de Campo: Es la grandeza o pequeñez de la zona bajo enfoque. ([Más info aquí](#)).

Puntos de Enfoque: Son una cantidad de puntos que le permiten a la cámara un enfoque automático más rápido. Cuantos más puntos de enfoque tenga la cámara más fácil le será enfocar automáticamente.

R

Ruido: Cuando empleas una sensibilidad ISO excesivamente elevada, unos molestos granos empiezan a aparecer en las zonas más oscuras de la foto, se conocen como ruido.

Rango Dinámico: El ojo humano puede observar una escena con zonas muy iluminadas y otras muy oscuras sin tener problema alguno. A las cámaras, en cambio, les cuesta hacer esto, de ahí que en las fotos a contra luz las personas salgan demasiado oscuras, pues la cámara observa que hay mucha luz y como medida de equilibrio aporta cierta oscuridad, pero generalmente se equivoca y oscurece lo que no debe. El rango dinámico es una característica que emula el ojo humano, y consiste en que la cámara tenga menos problemas de este tipo y que sea capaz de aislar las zonas con

mucha luz de aquellas con menos luz, dándole a cada una el tratamiento que requiere sin influir en la otra.

S

Sensor: Es una de las piezas más clave dentro de la cámara. La luz penetra a través del objetivo y atraviesa toda la cámara hasta que llega al sensor y ahí se proyecta, formando una imagen. Por norma general, cuanto más grande sea el sensor, mayor y mejor resolución de imagen obtendrás.

Subexposición: Es cuando una foto ha recibido una cantidad de exposición (luz) por debajo de la necesaria. Una foto oscura en pleno día es una foto subexpuesta.

Sobreexposición: Es cuando una foto ha recibido una cantidad de exposición (luz) por encima de la necesaria. Una foto con demasiada luz es una foto sobreexpuesta.

T

TTL: Cuando enfocas, la cámara mide la cantidad de luz que hay en el ambiente y en función de este dato configura sus ajustes automáticamente para que el flash dispare la cantidad justa de luz, ni más ni menos. Esa medición previa, si la cámara la hace a través del objetivo, se llama TTL.

V

Velocidad de Obturación (o Velocidad de Disparo): Es el tiempo en que el obturador de la cámara permanece abierto y la cámara registra la luz convirtiéndola en imagen. A velocidades de obturación más lentas se obtienen fotos con más luz, en cambio velocidades de obturación muy rápidas dejarán entrar menos luz y congelarán el movimiento.

Viñeteado: Originalmente era un error o defecto de objetivos que consistía en que las esquinas de las fotos salían ligeramente oscurecidas. Actualmente ya no es un defecto sino un efecto artístico buscado y recreado con programas de edición fotográfica.

Enhorabuena, has llegado al final del libro:

TUS PRIMEROS PASOS EN FOTOGRAFÍA RÉFLEX

Espero haber cumplido el objetivo que me marqué al principio de ayudarte a entrar en este fascinante mundo de la fotografía réflex digital de una manera fácil y amena.

Si tienes ganas de más, conoce nuestro [curso de fotografía online](#) para fotógrafos aficionados y nuestra biblioteca de libros de fotografía para dominar tu cámara de fotos réflex.

Clica en la portada del libro para adquirir tu ejemplar:



El Editor

Mario Pérez

Blog del Fotógrafo y Escuela del Fotógrafo